

BREVE
HISTORIAL NARRACION
DEL PRINCIPIO, Y PROGRESSOS DEL HOSPITAL
DE

JESUS NAZARENO,

DE ESTA CIUDAD DE CORDOBA,
QUE A GLORIA DE DIOS, Y BIEN DE SUS ALMAS, ERIGIO SU
VENERABLE SIERVO

EL P. CHRISTOVAL
DE S^{TA}. CATHALINA,

CON ALGUNAS NOTICIAS DE SUS HEROYCAS
VIRTUDES, Y PRODIGIOSA MUERTE.

SACALA A LUZ

EL D^{OCT}. D. JULIAN DIAZ
SERRANO,

PHILO-MATHEMATICO, Y MEDICO EN ESTA
SIEMPRE ILUSTRE CIUDAD DE CORDOBA:

Y

LA DEDICA A EL PADRE D. JOSEPH CAPILLA,
RECTOR, Y CAPELLAN DEL REFERIDO HOSPITAL.

CON LICENCIA: EN CORDOBA, EN LA CALLE DEL CISTER,
POR ANTONIO SERRANO, Y FRANCISCO CORTES. Año de M.DCCXL.

DEL PRINCIPIO Y PROGRESO DEL HORTAL
H. B.

LESUS NAZARENO.

DE ESTA CIUDAD DE CORDOBA
QUE ACOMPAÑA DE DIOS Y SUS ALMAS EN GLOSA
VENERABLE SIervo

EL P. CHRISTOVAL
DE S. CATHALINA.

CON ALGUNAS NOTICIAS DE SUS HEREDAS
Y ALGUNAS Y PRODIGIOS MUELT.

SERENA A LOS
EL D. D. JULIAN DIAZ
SERENO.

HLO MATHENAFICO, Y MEDICO EN ESTA
SERRANO EN CIUDAD DE CORDOBA.

A DEICA A EL T. D. D. JOSEPH GALLA
RECTOR Y CABALLAN DEL REPARTO HORTAL.

EN LA CIUDAD DE CORDOBA, EN LA CALLE DEL T. D. D.
LOS ASESORES Y ALFAREROS DEL T. D. D.

AL PADRE

D. JOSEPH CAPILLA,

RECTOR, Y CAPELLAN DEL TEMPLO, Y HOS-
pital de JESUS NAZARENO de la Ciudad de
Cordoba.

AMIGO, Y S^r MIO.



LA OBLIGACION ES RITO CONS-
titutivo, que afianza la noble acepta-
cion de las victimas en la sincera pro-
pension de sus votos; el amor ha sido
para mi, maquina de muelle tan acti-
vo, que ni el peso de mi insuficiencia,
ni la grande distancia entre la Ofrenda, y las Aras, han
sido bastante para estorvar, que exerciendo su elastico
movimiento, me arrojen sus bien dirigidos impulsos à
la Esfera de Vmd.

Por esta razon, creo, estan ponderada entre Phi-
losophos (inquiriendo del fin la causalidad) aquella tan
plausible Sentencia del Fenix Augustino: *amor meus* (di-
ce) *pondus meum: eo feror quocumque feror*. Y assi, en mi

eleccion se observò todo obstaculo muy vencible , solo à el ponderar de tan atractivo peso lo imponderable.

Sin duda (buelvo à decir) que es activo , y muy activo el amor , pues à el primer impulso de mi reverente afecto , me hallè en la Esfera elevada (por humilde) de Vmd. tocando con indecible satisfaccion de su eficaz Magnetismo el amable termino ; si bien en èl aun tuvieron , que lidiar el amor contra el respeto , èste magestuosamente se interponia , àquel amorosamente se empenaba , pero saliò al passo la afable dignacion , compañera inseparable de sus christianas prendas , no solo à dár alas à mi atrevimiento , si tambien confianzas de la aceptacion del holocausto. Què bien si no me detuviesse alguna desproporcion , apropiàra aqui un passage del gran Padre San Bernardo ! Asi le decia dedicandole al Santissimo Eugenio sus consideraciones : *Dum certatim illi contraria imperare contendunt Majestas , atque amor : Nempè urget ille , inhibet illa : sed intervenit tua dignatio , qua hoc ipsam non precipit , sed petis : cum præcipere magis te deceat.*

Haviendo , pues , en los ratos del descanso , que la indispensable tarea del empleò me permite , cambiados con el estudio ; de superior precepto impelida mi obediencia , determinò mi cortedad tirar las lineas por el presente assumpto , formando de las excelsas virtudes del gran Padre Christoval , un concisso Extracto , del Principio, y Progressos de esse Hospital de JESUS (que

by milita baxo la direccion de Vmd.) un bien ceñido Compendio ; de modo , que aunque su mucho trabajo lo haga mio , puedo decir (y bien) que el cuidado , y expensa de Vmd. lo han hecho , y constituido verdaderamente suyo ; por esta razon me obliguè de una vez à la Oferta ; pues contemplando el grande esmero , con que solicitaba Vmd. tan à costa suya , el que estos abortos mios viesse la comun luz, no me quedò arbitrio para mas Patrono : Motivo fue este de tanta eficacia , y valentia , que quisiendome à mi la libertad , le diò à Vmd. inevitablemente , que sufrir. Mientras yo lo passo en cuenta como agradecido , considerelo Vmd. como Patrono.

Aun descuella otra razon , que exterminando de mi anhelo la dissonancia, manifiesta de la oblacion lo congruente. Es el principal assumpto de esta Obra exponer à el mundo (para su imitacion) todo el concreto de virtudes , que singularmente florecieron en nuestro gran Padre Christoval , cuya heroicidad admirable , si ha sido ornamento feliz para la Casa , y Hospital de JESUS, tambien ha redundado de aqui particular gloria en los Rectores , que le han sucedido ; y siendo Vmd. quien oy existe en essa linea , no puede à ley de legitimo successor , negarle su patrocinio à esta Obra. Luego debo alentar mi encogimiento à creer , que este humilde reverente obsequio merecerà su aceptacion , y gratitud, por ser digno objecto de su apreciable estimacion , y cariño.

Mas

Mas: Fue el Venerable Padre Joseph de Capilla Gomez (dignissimo Primo Hermano de Vmd.) quien tanto ennobleciò con sus heroycas repetidas operaciones , toda la serie de Rectores , que han florecido en esse Hospital de JESUS: Aquel digo , que al eco de sus excelentes meritos , y relevantes prendas , fue llamado por el Eminentissimo Señor Cardenal Salazar (siendo Vicario de la Villa del Viso) para poner à su direccion todo el gobierno de essa Santa Casa , sacando de aqui tanta gloria , como inmediato sucessor à el Venerable Padre Christoval.

Este fue , quien primitivamente instituyò Reglas para la Congregacion de Hermanos de JESUS (las que ha ilustrado Vmd. este Año de 1740. con la addicion de algunos Capítulos , y perfeccionado con la extension de otros) Monstruo Gigante de erudicion tan varia , que no pudiendo llenar bastantemente las enseñadas de su ambiciosa intelectual Oficina , ni las liberales Artes , ni la Theologia Sagrada , la Etica , ni la Politica Christiana , aun parece temieron Ciencias , y Artes no se les concluyera su vasta esfera , sin haver saciado tan peregrino ingenio.

Este , pues , Varon à la verdad grande , haviendo governado felizmente essa Santa Casa , y Hospital de JESUS , fue promovido à la Parroquial del Señor San Pedro , donde se admirò caracterizado en su florida edad con el ilustre tymbre de Rector : Aqui fue donde

exercitando casi continuamente su Apostolico numen, logro muchissimo fruto en las almas con la eficacia de su exemplo , y predicacion admirable ; estableciendo en esta Parroquia à impulsos de su ardiente zelo , aquella devocion tan plausible de manifestar à el Santissimo Sacramento del Altar , todos los dias de fiesta por la tarde, lo que oy à su imitacion se practica en otras con mucho adelantamiento en las almas : Pero que digo , quando por parte de su virtud , seria hacer desprecio del tiempo, querer , ni aun bosquejar el perfil menos sensible. Siga, pues , Vmd. en los varios rumbos de esta vida , de tan esclarecido Pariente las gloriosas maximas , tomando por seguro Norte las huellas , que sus bien dirigidos pasos dexaron à la immortalidad estampadas, para ganar asi del glorioso Olimpo la elevada cumbre.

Luego de este al parecer digresso, resulta de mi oblation duplicado el motivo , y Vmd. por dos razones empenado; no se dedigne aceptarla, porque yo logre con tal gloria ennoblecerla. Si desconfia Vmd. en la pequenez de la Obra , se assegura del termino en la Magnitud, que no pareciera à quella tan pequeña à no mirar correlativo tan grande.

Què no pudiera yo decir aqui en loor de Vmd. si no me detuviessen las veras de apasionado , y el temor de no deslucir con los toscos berrones de mi pluma sus altas prendas , que aunque son quantas se dicen , no se dicen quantas son ? Què no diria yo , si la formidable corporu-

len-

lencia de sus meritos , no fuesfen parte , paraque mirados de tan cerca , como yo los veo , pierdan por la desproporcion lo que en otra distancia señalarian mas perfectos ?

En fin , el mismo nombre de Vmd. es quien mas le executa para Mecenas , y con especial energia le proclama : Porque si *Joseph* , se interpreta aumento , que es dicha , (*D. Hieron. 9.*) dichosos Hospitalicios Progresfos en este assumpto se dilatan : Luego à quien debia dedicarsele como de justicia , fino à cuyo nombre felizes significados se vinculan.

Con estas mal formadas lineas , aunque bien nacidas clausulas , tengo expreffado à Vmd. los motivos de este Obsequio ; disimulele Vmd. lo tosco , por hijo de la mas fiel veneracion , del mas cordial afecto; y porque el objecto de la Obra es digno emplèõ de su mayor agrado , aunque tributo corto de mi obligacion , y limitada expresion de la voluntad mas fina , con la que pido à la Divina Magestad muy de veras prospere à Vmd. en sus mayores felizidades , y le conserve dilatados años en su amor , y gracia , &c.

B. L. M. de Vmd.

Su mas rendido , y seguro servidor.

Doct. D. Julian Diaz Serrano.

APROBACION DEL DOCT. D. JOSEPH DE CAPILLA BRAVO,
*Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de Cordoba, Rector, y
Cathedratico de Phisicos, que ha sido en la Universidad de Sala-
manca.*

V S. Illma. honrandome como suele, ordena registre la presenté
Obra, que pretende dàr à luz el Doct. D. JULIAN DIAZ
SERRANO, Philo Mathematico, &c. Y con decir cumple en ella lo
que ofrece el Titulo, esto es, que es un Compendio de lo que el V.
Possadas escrivio del V. Christoval, me parece he manifestado, que
es utilissima, y digna de la Prensa, porque arreglada à tal escrito,
como havia de tener, que reparar aun la mas rigida Censura? Com-
pendio Historico es, y hasta en lo breve serà del gusto de todos, pues
nunca mas que oy se vè valido lo que dixeron antiguos versos.

*Omnia longa solent cunctis fastidium ferre:
Que comprehensa brevi sunt, bene cuncta placent.*

El Doct. Maximo escribiendo à Paulino dixo, que los Actos Apostolicos son no solo Historia de la Iglesia en su infancia, si tambien un misterioso conjunto de Medicinas espirituales por haverlo escrito San Lucas, que era Medico. *Actus Apostolorum nudam quidem sonare videntur historiam, & nascentis Ecclesie infantiam texere; sed si noverimus Scriptorem eorum Lucam esse Medicum, animadvertemus pariter omnia verba illius anime languentis esse Medicinam.* El Elogio viene ajustado. A Narracion Histortal de la Infancia de la Casa de JESUS suena el Titulo del Libro, pero leanle, y veràn es una Sagrada Botica, en que cada Capitulo brinda con suaves Medicinas para curar los mortales accidentes, que tiran à quitar la vida à el alma, conociendose en esto, que su Author es otro Medico, cuyas palabras, y voces son medicina para Cuerpo, y Alma. Dios conceda al Autor el acierto, que pide en esta Obra para curar las enfermedades del Cuerpo, ya que ha sabido recetar tambien para las del Alma en este Compendio, que juzgo dignissimo de la luz publica. Cordoba, y Noviembre 4. de 1740.

*Doct. D. Joseph de Capilla
Bravo.*

APROBACION DEL M. R. P. M. D. JUAN AGUS-
tin Borrego, Abad, Definidor, Vicario General de las
Provincias de España, Examinador de este Obispado de
Cordoba, y Misionero Apostolico.

POR mandado de V. S. Illma. he visto esta Breve
Historial Narracion, que ha escrito el Doct. D.
JULIAN DIAZ SERRANO, Philo-Mathematico, y
Medico en esta Ciudad de Cordoba: y no hallo en ella
cosa, que sea contraria à la pureza de nuestra Santa Feè,
y buenas costumbres. Y de la breve noticia de la Vida
del Venerable Padre Christoval de Santa Cathalina, se
puede facer admirable doctrina para la reformation de
las costumbres: y asì juzgo conveniente salga à luz pa-
ra la utilidad comun. Asì lo siento *Salvo &c.* en este Co-
legio de mi Padre San Basilio Magno de esta Ciudad de
Cordoba. 29. de Septiembre de 1740.

P. D. Juan Agustín
Borrego.

APRO-

APROBACION DEL Doñ. D. JUAN GOMEZ BRA-
vo , Collegial del Mayor de Cuenca de Salamanca : Canonigo
Lectoral de la Santa Iglesia Cathedral de Badajoz , y aora
Magistral de Cordoba.

POR Orden del Illmo. Sr. D. Pedro de Salazar , y
Gongora Cavallero del Habito de Calatrava , y
Obispo de esta Ciudad : He visto el Compendio de la
Vida del V. Presbytero Christoval de Santa Cathalina,
Fundador del Hospital de JESUS NAZARENO, y me-
morias de algunos Hermanos de dicho Hospital, que con
heroyca charidad le asistieron: Su Author D. Julian Diaz
Serrano, Philo-Mathematico , y Medico en esta Ciudad
de Cordoba. Me ha parecido estàr muy conforme à la
vida , que escriviò de este Venerable Fundador su Paneg-
yrista el Venerable Padre Presentado Fray Francisco
Possadas : y assi es muy conveniente , que tengan los
Hermanos este breve Compendio con las Reglas , que
han de observar ; para que procuren guardarlas con
aquella charidad , y puntual obediencia , con que las
hizo , y practicò el Venerable Fundador , y las execu-
taron los Hermanos , cuyo exemplo se propone. Assi lo
esperamos. Y no conteniendo cosa disonante à la Feè , y
piadosas costumbres se podrá imprimir con las Reglas.
Cordoba , y Noviembre 2. de 1740.

Doñ. D. Juan Gomez Bravo.

LICENCIA.

DON PEDRO DE SALAZAR , POR LA GRACIA de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Cordoba , del Consejo de S. M. &c.

Por quanto , siendo el fin principal de toda esta Obra alentar con el exemplo de la Santa vida del Venerable Padre Christoval de Santa Cathalina , y con las Constituciones , de que tanta necesidad havia en los Hospitales , y à nuestras instancias ha tomado este utilísimo trabajo el Padre Don Joseph Capilla, mereciendo todo grandes alabanzas. Por tanto , y constando de las Aprobaciones antecedentes, no contener cosa , que se oponga à nuestra Santa Feè Catholica , y buenas costumbres : por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se puedan imprimir en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad de Córdoba. Dada en èlla à trece de Noviembre de mil setecientos, y quarenta años.

Pedro Obispo de Cordoba.

Por mandado de S. Illma. el Obispo mi Sr.

Don Francisco Antonio de Aguilera,
Secretario.

AL





JESUS, MARIA, Y JOSEPH.

MIRABILIS DEUS IN SANCTIS SUIIS, IPSE DABIT virtutem, & fortitudinem plebi suae: Benedictus Deus. Psalm. 67.

RARA HAZER Dios ostentació de las riquezas de su gracia, suele tan eficaz-

mente comunicarlas à la humana criatura, que ésta desde sus primeros años cargando muy de veras el suave yugo de su Santísima Ley, hace sobresalir, y campear, aun en el delicado lienzo de su tierna edad, todos los tesoros, que recibió de su Divina liberal mano; de modo, que elevándose cada dia mas, y mas sobre sí, llega à superar los afectos todos, venciendo en silencio, y soledad las flaquezas de la humana condicion: Así pues, nuestro Venerable Padre,

Christoval, dedicado del todo à servir à su Dios, no solo discurría (aunque niño) con pasos agigantados por el camino del Cielo, si tambien alegre se remontaba sobre sí, y sobre todo lo criado con superiores buelos: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* (Psalm. 18. vers. 7.)

En Merida, Ciudad Insigne de Estremadura, tuvo su feliz nacimiento nuestro Venerable Padre Christoval, por los años del Señor de 1638. Sus Padres, aunque Labradores fueron el mas propio dechado de la honestidad. Salio de la Cuna, con un semblante apacible, con un natural honesto, y con un corazon igualmente callado, que charitativo, haciéndose bien perceptibles en

los inocentes candores de sus niñezes , aquellos singulares desvelos , con que el Señor especialmente benefico , suele cuydar de los que elige para sus delicias : *Delitę mea esse cum filijs hominum.* (*Lib. Prov. 8. cap*)

De siete à ocho años de edad , quando ya se descubrian , como en botones las fragrances flores de sus virtudes , para que mas bien abriesen en el Plantel ameno del Señor , se retirò de la casa de sus Padres con animo , y resolution de entrarfe Religioso , abandonandolo todo por seguir à su Dios desde Niño , para poderle decir con tier-nas voces : *Ecce nos reliquimus omnia , & secuti sumus te.* (*Matthęi cap. 19.*)

Llegò , pues , à un Convento solicitando el Habito con gran ternura , y devocion , que aunque Niño , bien percebia ser aquella la Escuela mas fecunda de la Virtud , la Esfera mas propria de la perfeccion , y el Emporio mas humilde de aquel comercio con Dios , que rinde ciento por uno : *Centu-*

plum accipiet. (*Ibid.*) Diò cuenta de su assumpto à un Religioso , el qual entre admiraciones confuso , lo restituyò à la casa de sus Padres , que con el mas inenarrable descon-suelo ya le lloraban perdido , donde al punto prorrumpiò aquel humilde Niño en tiernas lagrymas , pero lagrymas , no de dolor , si bien de religiosísima piedad , pudiendolas llamar con San Ambrosio : *Religionis lacrymas , non doloris.* (*De obit. Frat. §. ultim.*)

Estando ya en casa de sus Padres empezò à exercitarse en casi continuas mortificaciones , pero empleandose en el estudio de la Grammatica con singular desvelo , como que el Señor lo preparaba para mas altos fines : A esta sazón cierto Governador de un Hospital lo aplicò , para que sirviendo à sus enfermos , fuesse su charidad paladeada con tan dulces principios ; pero conociendo despues que sus Virtudes eran en grande manera superiores à sus años , lo persuadiò con repetidas instancias à que adornasse su Espíritu con

con el Sagrado Carácter de Ordenes Mayores.

Ordenado, que fue de Sacerdote, salió del Hospital para Capellán de un Tercio en las Guerras de Portugal, donde se portó con aliento generoso en medio de los tráficos Marciales, haciendo con la eficacia de su exemplo, singularmente alarde de su virtud; de modo, que siendo él todo para todos, gastaba continuamente las noches, confesando à los heridos, y enfermos, negándole à su cansado Cuerpo el precioso sueño, por encaminar àzia Dios aquellas almas.

Dióle una grave enfermedad de que le librò el Cielo casi milagrosamente, y así para asegurarse en su salud volvió à su Patria, huyendo de los belicosos tumultos, qual otro Arsenio, que receloso de la muerte, que le maquinaba Arcadio, se retirò fugitivo à las incultas breñas de Egipto, donde solo parece afianzaba seguridades su Vida, como lo diò à entender aquella voz: *Fuge tumultus,*

& salutem assequèris. (*Metaph. Die 19. Julij.*) Por esso al punto, que llegó N. V. P. à su Patria, empezó el Señor à llamarle para el Desierto, y aunque al principio parece resistia las inspiraciones haciendose como sordo, despues resuelto à partirse, determinò hacer una general Confesion para exonerar à el Alma del peso de la Culpa, y hacer menos molesto su viaje.

Fuese à un Convento, que estaba situado entre las asperezas de un Monte, ciñose cruelmente una Soga desde lo inferior de la Cintura, hasta lo superior del Pecho, y conociendo lo que merecia el proceso de lo examinado, se escondió como fiera entre aquellas malezas, poniendose en quatro pies como bruto; de este modo se trataba con el espiritu del famoso Abad, que se decia à si mismo: *Tu, & asinus unum estote*; para que la bendicion de Jacob no se limitasse à solo su Hijo, *Isachar asinus fortis*. Así estuvo todo el curso de ocho dias, sin usar de mas alimento, que las yer-

vas.

vas, que cogia, no con las manos como Hombre, si con los labios como irracional, paciendolas à modo de Bestia, ya irrigadas con el rocío de las lagrymas, que en perennes raudales se desprendian de sus penitentes ojos, haciendo qual otro David del llanto, y de la grama, el Pan de cada dia: *Fuerunt mihi lacrimae meae panes die, ac nocte. (Psal. 41. vers. 4.)*

Con estas disposiciones hizo su Confession N. V. P. Christoval, y buuelto à su Casa, determinò la fuga à el Desierto, donde Dios le llamaba; alli tomò una halda, con que formò un Habito mal trazado, y asì mas desnudo, que vestido, le dixo à el Sr. en esta forma: *Mi animo, ò gran Dios! Es servirte en la Soledad, mi viaje no ha de ser por camino, guiadme, para que sin ser visto pueda llegar al Desierto donde tu amor me llama.* Cò esta resolucion dexàdo la Casa de sus Padres, empezò à romper por los montes su viaje, sin mas alimento, que los mendrugos pobres, que le daban de limosna los ganaderos de aquellos Càpos. Asì llegò à el Pago del Ba-

ñuelo, Desierto à dòde Dios le destinaba; llamò à una Hermi-
ta, saliò un Monge, y viendole tan descolorido, tan penitente, y lloroso, le dixo: *quien eres, ò què buscas en esta soledad?* A que respondiò el Siervo de Dios con estas humildes palabras: *Soy un Pecador, que viene buscando, quien le enseñe à hacer penitencia, si quieres asì executarlo te serè obediente.* Recibiole el Hermano, y empezò la Vida heremitica, siendo despues el Monstruo de aquellas soledades, el Maestro de aquellos Monges, uno de aquellos assombrosos Varones, que ocuparon la Thebayda, ò que ilustrarò la Scitia, y finalmente un Compendio de quantos resplandecieron en el Desierto, con la heroycidad de sus virtudes, epilogando en sì mismo, (como refiere su Historiador el V. P. Fr. Francisco Possadas) la abstinencia de Machario, la Oracion de Antonio, el silencio de Arsenio, el retiro de Pablo, la humildad de Romualdo, la penitencia de Hilariòn, y la Vida Angelical de todos aquellos, que

que siendo affombro à los oídos , ministraron fecunda materia à las Plumas de los Historiadores.

En los retiros de esta solitaria estancia se hallaba como verdadero Anacoreta N. V. P. quando le llamó Dios , para el exercicio del Hospital, porque gustasse lo amargo de la Cruz en el Calvario , el que havia gozado lo dulce de la Gloria en el Tabòr: Y assi baxò à Cordoba fervoroso , solicitando el mas prompto remedio para subvenir à tan ingentes necesidades , como tristemente padecia esta Ciudad , en aquella tan lamentable circunstancia.

A impulsos de su Charidad ardiente , empezó à discurrir por sus calles , buscando lugar conveniente , donde formar recogimiento , y enfermeria, para atender à las Pobres, que tanto se lamentaban: Assi andaba anhelante N. V. P. quando, ò dicha ! Encontrò su solicitud con una Hermita de San Bartholomè , verdaderamente immemorial , pues no ay actas , ni tradiciones por donde conste su principio, co-

mo , ni tan poco de la Imagen de N. P. JESUS NAZARENO , que en ella tambien se veneraba ; Imagen sin duda la mas singular , y prodigiosa, siendo por su exquisita , humilde forma , la mas plausible, y soberana hechura , la mas tierna , y Peregrina Còpia, de modo , que aunque de materia vegetable fabricada, excede incomparablemente à la mas bella por la rara perfeccion de sus lineas ; y assi no es mucho cause admiraciones tantas en el fervoroso comùn zelo , siendo el movil mas poderoso de los Cordobeses amantes corazones, pues quantos devotamente la miran , tímidos la admiran , y quantos la admiran , extaticos al punto la veneran , para que se entienda , que en las innumerables heridas de este tan Portentoso Simulacro , es donde Cordoba tiene vinculadas sus Coronas : *Victor describitur.* Por lo qual no estraño , que el Illmo. Señor Don Martin de Cordoba , y Mendoza, Obispo de esta Ciudad , en atencion à las razones ya pondera-

heradas , constituyesse con el mas singular afecto à la Sagrada Milagrosa Imagen de JESUS NAZARENO , por titular de esta Hermitica de San Bartholomè , adjudicandole el Patronato de ella el Dia 21. de Marzo de 1579.

Viendo , pues , N. V. P. Christoval , que este sitio era tan à proposito , como destinado de arriba , para el Hospital , que intentaba , llegó à JESUS con el mas entrañable conato , diciendole qual otro Samuel : *Ecce ego , quia vocasti me.* (1. Reg. cap. 3. vers. 6.) Aquí Señor , aquí està Christoval , cuyos charitativos impulsos , solo se dirigen à tu Obsequio ? El Señor parece le respondió por su Propheta diciendole : *Tibi derelictus est pauper.* Christoval sabed , que el Socorro de tanta necesidad , y el consuelo de tanta Pobre , solo puedo fiarlo à tu zelo , y cuidado : *Tibi derelictus est pauper.* Al punto determinò su amor dar principio à la Obra , erigiendo contra nuestra ingratitud , un Hospital , el año del Señor de 1673. Dia 11.

de Febrero ; en que nuestra Madre la Iglesia , para demostrar à sus Hijos la mortalidad , rubrica sus frentes con la Ceniza. Sobre estos polvos , que con tanta energìa persuaden el conocimiento proprio , fundò la Obra à quien nunca ha faltado , ni faltará la solidez , y firmeza mas constante , por ser el desfengaño de estos polvos , ò estos polvos de desfengaño las primeras bassas , que la sustentan.

Formada la Hospitalidad , empezò N. V. P. à recibir las primeras Pobres , y Cordoba à franquear copiosas limosnas , haciendo visibiles los Tesoros de su Charidad , que antes mantenía escondidos. Alentado su amor con tan dichosos principios , procurò dár el siguiente modo de Vida , verdaderamente suave , para aquellas almas , que buscan intensamente en el Señor su mayor abnegacion.

Primèramente instituyò la Oracion , por ser la llave con que se abren los Tesoros de Dios , de cuya liberal mano viene el consuelo , no solo para

para las necesidades del alma, si tambien para las aflicciones del cuerpo.

Despues para morigerar la carne , dispuso los ayunos, logrando por este medio , que aquellos à quien governaba viviesen en carne , *Preter carnem* , tan essentos de sus brutales insultos, que parecian transformados en aquel genero de pureza , que tiene por naturaleza el Angel , haciendo de este modo , criar virtudes , destruir vicios, alcanzar mentales elevaciones, y conseguir gloriosos premios.

Assimismo estableciò el rigor penitente de las disciplinas, y cilicios , para tener à este domestico enemigo tan sin fuerzas , que ni aun pensasse el assedio, y tan acobardado, que antes tratasse de huir, que de assaltar. Maxima fue del perseguido David , que al sentir las molestias, con que le fatigaban sus enemigos animados de Saul , se vestia de cilicio, y humillaba con el ayuno las altanerias de su carne.

Tambien determinò los Maytines à media noche, para

que Hermanos , y Hermanas tributassen repetidos loores en aquella hora al Señor ; y finalmente para imitar à aquel madero de la Cruz , sobre sus lastimados ombros, para chan celarlos en el Monte Calvario con los preciosos rubies de sus venas ; ordenò , que todos los Lunes, y Viernes del año, desde Septuagesima, hasta Pasqua, tuviesen exercicio de Cruces, tomando cada qual la suya, para seguir como perfecto Discipulo à su buen Maestro.

De este modo edificò N. V. P. un Desierto en poblado, ò una soledad en medio del bullicioso estrepito de los cuidados del Mundo , en que pudo hazer , que los Pablos, Pacomios , y Estevanes viessen renovados entre las delicias de la Ciudad , entre los mismos enemigos, que con sola su visita doblan las fuerzas, aquellos triumphos, cuyos tamosos tropheos dexaron ellos colgados à la eternidad en las breñas de sus Desiertos , en las cimas de sus montes , y en las

incultas cuebas de sus peñas-
cos.

Este es el V. P. Christoval de Santa Chathalina, Fundador de esta Congregacion tan exéplar como caritativa; aqui veràn aquel Samuel, que valla por muchísimos para servir en el Templo; aqui veràn aquel David computado por diez mil en su importancia para el Reyno; aqui veràn aquel Elias preferido à todos en zelar la honra Divina; aqui veràn aquel Sol, que dissipò tinieblas de culpas, fomentando con el ardor de sus rayos los tibios corazones de muchos; aqui veràn aquel capacísimo ingenio, tan lleno de sagrada erudicion, que llamarle Arca del Testamento fuera bien acomodado elogio; aqui veràn aquel cuyas respuestas se recibian con aquel genero de veneracion, que al oír el Oraculo de Joseph, obligò à Pharaòn à decir: *Numquid invenire poterimus talem virum, qui Spiritu Dei plenus sit?* (*Genes. cap. 41. vers. 38.*) Y finalmente aqui veràn un Maestro, cuya heroyca ensenanza logrà tantos,

y tan admirables Discipulos; que no ay guarismos para numerarlos, bien que debe haver feè para creerlos. Quantos Discipulos tiene su humildad? Quantos su pobreza? Quantos su modestia? Quantos su Charidad? Quantos su abstinencia? Quantos su Castidad? Quantos su menosprecio? Quantos su desnudez? Quantos su silencio? Quantos su Oracion? Quantos su mansedumbre? Quantos su prudencia? Quantos su Templanza? Quantos su limosna? Dígalo el Señor, que sabe exactamente reducir à numero las estrellas, en cuyas palabras, y còputos no ay, ni puede haver engaño, que yo solo dirè (repitiendo las mismas voces de su Historiador el V. P. Fr. Fràncisco Possadas) que èste fuè aquel Varon grande, que previno Dios, para que llenasse el vacío de los otros, que difuntos dexaron à Cordoba, como sin Sol, como sin Luz, como sin Maestro, y como sin Padre.

Mas por que no falte prueba, que individualmente califique lo dicho, referirè (aun-
que

que ceñido à las estrechas leyes de un Compendio) el exemplo de algunos Hermanos, y Hermanas, que heroycamente florecieron en este fecundo Seminario de virtud, por donde se conocerà claramente, quan grande fuè el Espiritu de N. V. P. Christoval, por ser Retratos, que dibuxò el delicado pincel de su Magisterio.

El Hermano Pedro Sandin, fuè uno de los que ayudaron à N. V. P. en la fabrica del Hospital: Varòn exemplar, y dado à el exercicio de la oracion; tan humilde, y de tanta mortificacion, que ocupado en traer cargas de leña para el surtimiento de la Casa, tomaba las mas vezes sobre sus ombros un pesado leño, haciendose como bruto en servicio de las pobres, solo por ganar el honor de las virtudes. Frecuentemente ardia en fervores de charidad, con singular ternura de corazón, que como andaba entre los dulces incendios de su Padre, y Maestro, le sucedia lo que al fardamiento, que aplicado à la llama, con el calor del fuego,

al punto llofa, despidiendo lagrimas.

Fuè este Varon tan singularmente casto, que llegó à la tierra de la sepultura, conservando intacta para su Señor, la candida Azuzena de la virginidad; siempre persuadido, que para gozar en el Desierto del Mundo las fragancias de esta Flor, es necessario cortarla del ameno Celestial Jardin; y asì eligiò con la mas constante resolucion, quantos medios le propuso la Divina gracia, para lograr mas puro el candor de esta Azuzena; pues tenia muy entendido para sì, que el estilo de su Providencia es darla, y conservarla segun la medida de nuestra coòperacion. Por esso fuè tan rigurosissimo en las disciplinas, inundando los fuelos con los copiosos raudales de su vertida purpura. Tan fuerte en los ayunos, que siendo bien descomunal su trabajo, jamàs dispensaba con sus penitentes rigores.

Su comida ordinaria, era pan, y agua, excepto tal vez, que solia usar algunas yervas

solo cocidas, con los sin sabores de ella misma; para que se entienda, que en este admirable rigor de Vida, fuè donde tuvo vinculado el mas vigoroso influxo, para mantener siempre, aquella siempre florida vara de su Castidad, sin mendigar permanencias de la Misteriosa de Aaròn: *Perpetuò virens, & florens.*

Resistió ultimamente innumerables lazos, que tendió la astucia del Demonio, por hurtarle tan preciosa Joya, hasta que el año de 1678. diò su alma à el Señor, dexando suavísimos olores de virtudes, como la flor, que rompiendo las prisiones del capullo, despide al viento aromaticas fragancias; así fuè enterrado en este Hospital de JESUS NAZARENO, donde manifestó el Señor un dia despues de su muerte lo mucho, que le havia agradado la heroyca Vida de su Siervo el Hermano Pedro Sandin.

No fuè de menos virtud, y exemplo el Hermano Bartholomè de Nuestra Señora, tan dado à la Oracion, que tenia señaladas siete horas cada dia,

para emplearlas en dulces colloquios con su Dios. Tuvo don de profecia, prediciendo algunas cosas, no sin assombro de muchos. Recibió en fin el golpe fatal de la inexorable Parca con singular conformidad, y estraña resignacion, para que se entienda, no vivir adherido à lo caduco de esta transitoria Vida, el que así se disponia à las hostilidades de la muerte.

El Hermano Matheo fuè otro de los que en este Santo Hospital heroicamente sobresalieron en virtud: El primero, que siendo Rector, y Capellán el V. P. Joseph de Capilla, adornò el Escapulario con el dulce Nombre de JESUS, habiéndoselo así mandado el Emmentísimo, y Reverendísimo Señor Cardenal Don Fray Pedro de Salazar el año de 1693. Con cuyas apreciabilísimas ordenes (puedo decir) quedò autorizada singularmente tan superior divisa, constituyéndose en el pecho de los Hermanos, no solo plausible objeto de las veneraciones todas, si tambien escudo firme, para resistir enemigas hostilidades

Udes, logrando recompensa de este modo, los que exercitan la charidad por instituto proprio.

Fuè este Varon quien disputò los mas recios combates, contra las formidables invasiones de la carne, de modo, que lo mas arduo de sus mas señaladas virtudes, fuè efecto de su castíssimo amor à la pureza. Què de cercas, y contracercas de espinas? Què de fosos, y vallados no le puso su solitud para la mas segura defensa? Digalo aquel caso, quando caminando con cierto devoto, le acometiò tan fuertemente el enemigo, que no le dexaba dár passo, dixole à el compañero, que fuesse caminando, porque se le ofrecia una necesidad. Quedòse atrás, y viendo un vallado lleno de Zarzas, desnudò el cuerpo, y se arrojò en carnes sobre sus agudas puntas. Así estaba hiriendo à el Demonio, que se valia de su carne, con la carne misma; hasta que el compañero caminante viendo, que se tardaba, bolviò à buscarle, y le hallò en medio de las Zar-

zas desfouido como San Francisco. Saliò victorioso, aunque herido, no en el alma, sino en el cuerpo; y así vino à el Hospital triumphante, no en carros de altanèra elacion, como los Romanos, si en el menosprecio de su carne misma. Estas, y otras virtudes florecieron en el Hermano Matheo. En estos exercicios le hallò la muerte, y así prevenido con los Santos Sacramentos falleciò, dexando el Hospital Campo de sus batallas con su cuerpo; y volando el alma à el Juicio de Dios, donde piadosamente podemos creèr, havrà recibido la Corona, que mereciò en aquella Charitativa Palestra.

La Hermana Juana Maria de San Joseph, fuè la primera, que sellò la planta en este Hospital de JESUS, siguiendo afectuosamente las bien dirigidas huellas de su querida Madre, que entrò à servir à las Pobres. Què buenos passos los de la Hija, y que buenos los de la Madre! Fuè admirable en la humildad, que es el fundamento de las virtudes. Otro

Job

Joh en la toleràcia; virtud que se cria à los pechos de la humildad mas profunda. En la charidad puntualíssima, sirviéndo à las enfermas con extraordinaria promptitud, siempre solícita, qual otra Martha, nunca quexosa en su ministerio. Afligia su cuerpo con penitencias rigurosas, teniendo quatro disciplinas todos los dias. En la comida, era penitentemente parca. No tenía dia de mayor gusto, que quando solo se alimentaba con las cascarras de las habas, que como inútiles desperdicios arrojaban las enfermas. Finalmente fué una fortíssima armeria, que colocò Dios en este Hospital, para que cada una de las otras tomasse arneses, con que hazer viva guerra à los brutales asaltos de la carne. Y para decirlo de una vez, fué un Sansón, que abrazandose con las columnas del Templo de su Cuerpo, por mortificado, dió con todos los Filisteos de de sus apetitos en tierra. Embiòle el Señor la ultima enfermedad, y estando en ella sin habla, se le ofreciò à el V. P.

Christoval un negocio muy preciso en Madre de Dios, y conociendo la Sierva el cuidado de su Padre, le dixo por señas, que fuera, que no moriría hasta, que bolviessse. Fué, y dando la buelta à la Casa, la hallò viva. Pusose à su cabecera para ayudarla (como se lo havia prometido) y espirò, haviendo dexado felizes muestras de su salvacion. Asì lo refiere el V. Possadas, haciendo mas difusa enarracion de sus virtudes.

No me dilato en hacer historia de otros hermanos, y hermanas, que despues de N. V. P. Christoval florecieron, siendo en vida tan particular, exemplares à el comun; y asì solo referirè la del Hermano Matheo de Santa Cathalina, quien fué verdaderamente admirable, por sus heroicas virtudes. Tenia este Varon gran zelo de las almas, deseando muy mucho su aprovechamiento, virtud, que le logrò muy buenos lanzes. Empleado en el ministerio de Portero, frequentemente se exercitaba en ministrar el agua à quantos
llega-

llegaban à su Portería , con el deseo de beberla ; pero intimañdoles con dulces palabras, que primero alabassen à el Señor , con el Elogio trino de *Jesus , Maria , y Joseph*. En estos tan charitativos exercicios le cogió la muerte el dia siete de Octubre de 1728. à los 68. años de su edad. Fuè enterrado en este Hospital de JESUS, donde yaze su cuerpo , esperando (à lo que piadosos podemos entender) aquella eterna retribucion : porque siempre tuvo , qual otro David, inclinado el corazon à las cosas , que justifican , dexando en esto muy difusa materia à todo el empeño de las plumas.

Estos fueron (ò Lector mio) los hijos de N. V. P. Christoval , los compañeros de este caminante , que le ayudaron à la fabrica , y forma espiritual de esta Santa Casa; excepto el Hermano Matheo de Santa Cathalina , que floreció en nuestros tiempos. Estos los que ceñidos à puras mortificaciones , y con luzes de exemplares obras en las manos , andaban por las calles de Cordoba,

pagando con el exemplo la limosna , que les daban. Estos, en fin los pobres sacos donde muchos moradores echaron sus limosnas, que hallarán gustosos el dia de la cuenta, para ser recibidos en aquellos eternos tabernaculos. O dichosísima Congregacion ! Como no avias de lograr dilatadas extensiones por el mundo , propagandote en multiplicados raudales , si gozas la Gloria de tener un Fundador de tan calificadas virtudes ; sin duda tienes de tu parte las Divinas aceptaciones , quando en tan breve tiempo has multiplicado por esta Comarca tantos Hospitales.

Hable Ezija , Ciudad Insigne, donde hallandose la Magestad del Señor Rey D. Phelipe Segundo , y reconocido diferentes Hospitales , cuyas rentas , por su cortedad , se consumian en los salarios de los ministros; mandò se reuniesen todos en el de S. Sebastian, para exercitar mas bien la charidad con los enfermos ; para cuya execucion havia hecho suplica à su Santidad , quien

expidió Bulas para ello. Pero habiendo ocasionado la calamidad de los tiempos, notable decadencia en este Hospital de San Sebastian, y representandola por la misma Ciudad à la Catholica Magestad de el Rey nuestro Sr. D. Phelipe Quinto (que Dios guarde) determinò en su Real Cedula fecha el dia 18. de Enero de 1712. que los hermanos, que baxo el titulo de JESUS NAZARENO havia dexado instituido el V. P. Christoval de Santa Chatalina, Presbytero, que con opinion de conocida virtud, muriò en esta Ciudad de Cordoba; entrassen à el reparo del referido Hospital, para que con los excessos de su charidad ardiente, y fervorosa asistencia à los enfermos, se restituyesse à la prosperidad con que se hallò en su primera ereccion, ò reunion hecha el año de 1570.

En la Villa de Pozo-Bláco de este Obispado de Cordoba, se fundò Hospital de JESUS (segun opinion probable) el año de 1688. cerca de la muerte de N. V. P. Christoval.

El Hospital de la Villa de Hinojosa, se empezó à fundar el año de 1692. poco despues del fallecimiento de N. V. P.

En la Villa de Montoro se diò principio à la fundacion Hospitalicia dia 12. de Diciembre de 1698. en tiempo del Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Pedro de Salazar, Obispo de Cordoba.

En Vaena se diò principio à la Hospitalidad el año de 1711. siendo Obispo de Cordoba, el illmo. Señor Bonilla; pero habiendo precedido orde del Eminentissimo Señor Cardenal Salazar, para su ereccion, que fuè el año de 1705. Fueron sus fundadores Don Francisco Dionisio de Marichica, y Don Blas su Hermano, ambos Presbyteros, cuyos empeños charitativos, se ocuparò tanto en la Hospitalidad, que con el esplendor de sus heroicas obras, han ilustrado la candida posteridad de sus cenizas.

En la Villa de la Rambla se fundò Hospital el año de 1720. en tiempo del illmo. Señor

Señor Don Marcelino Syuri Obispo de Cordoba.

El Hospital de la Ciudad de Merida , Patria de N. V. P. Christoval, se erigió el año de 1724.

En la Ciudad de Malaga se va plantificando Hospitalidad , la que esperamos en el Señor , sea establecida con los fundamentos correspondientes à el mayor esmero de la charidad comun.

En la Villa de Castro del Rio, se abrirà el Hospital el mes de Abril de este año de 1741. siendo Obispo de Cordoba el Illmo. Señor Don Pedro de Salazar, y Gongora. Es su Fundador el Licenciado Don Thomàs de Guzmàn , y Abellano , Abogado de los Reales Consejos , à cuyas expensas se està acabando de erigir para la Hospitalidad una magnifica Casa, donde echando el resto su charidad fervorosa , ha empleado copiosísimos emolumentos , con que le adornò nuestro Señor por especial providencia , para que por este tan apreciable medio, logren los pobres desituidos

de alivio en sus mayores enfermedades , el reparo , curacion, y asistencia charitativa, que es el fin principal de esta tan piadosa Obra , digna à la verdad de eterna memoria.

El Hospital de Cordoba, ya consta ser su fundacion la primitiva, hecha por N. V. P. Christoval el año de 1673. dia 11. de Febrero, Miercoles de Ceniza, siendo Obispo de Cordoba el Illmo. Señor Don Fr. Francisco Salizanes.

Estos son los felizes progresos , que en las brevedades de tan ceñido tiempo ha logrado el Instituto de N. V. P. Christoval , el que esperamos en el Señor trascienda à mayores extensiones , por ser el Objeto de las Divinas complacencias : Pero como no havia de ser assi , quando la charidad (Reyna de las virtudes todas) libra en esta tan admirable fundacion el mas decente , y seguro trono , guarnecido con las piedras preciosas de solidas virtudes , para esparcir sus beneficos rayos por la esfera de los pobres.

O gran Padre Christoval!

Tengo insinuado en succintos periodos algunos rasgos de tu heroyca Vida ; y asì por no defraudar à el mundo las apreciables noticias de tu prodigiosa muerte , passo brevemente à delinearla con mi inculto laconismo: Perdonad Padre mio las toscas bastardias de mi pluma , pues bien conozco, que solo bañada en esplendor mas noble , pudiera lograr desempeños en tan dilatada materia.

Esta , pues , comerciante Nave , que cargada de riquezas , surcò los mares serena entre las tormentas , y entre los riesgos feliz , al acercarse al puerto , doblandose los peligros , doblò tambien su preciosa carga. Fuè su ultima enfermedad una *Colera Morbo*, donde descompaginandose los humores todos , existiendo en sì mismo cada uno , presentò viva guerra el mas fogoso, executando violentas hostilidades à esfuerzos de su colerica condicion : Por tres dias padeciò N. V. P. de tan fatal accidente los rigores , corriendo defrenadamente los vomitos, que

le afligian à el teson constante de tan enemiga causa ; si bien por siete horas cediò en sus brios tan violento padecer, dexando en pacificas oscilaciones à la oficina estomachal, que antes irritada à los pungitivos embates del morbofo estímulo, solo se explicaba en vibrantes concusivos movimientos. En esta , pues , tan felice tregua, que solo pudo conciliar poder supremo, logrà la dicha de recibir el Sacramento Santo de la Eucharistia, Viatico, y prenda de los que caminan à la Gloria. Y asì por favor tan alto diò repetidas gracias à su Dios, quedando nimamente consolado, por haverle concedido lugar à que su Siervo no partiese para el camino sin el Pan Augusto de su Mesa.

Empeñandose despues la enfermedad , diò indicios ciertos de que la muerte iba acampando su menage triste , pues la arteria sorprendida del mal, perdido el freno , que pautaba el compàs de su partida , por la posta de el pulso revelaba à el tacto su mortal congoxa. Viendose asì N. V. P. llamò
à los

A los Hermanos, y Hermanas para despedirse de todos, y darles la ultima bendicion à aquellos hijos, è hijas, que como amoroso Padre havia engendrado, para gloria de su Dios. *La hora es llegada de salir de esta vida* (les dixo con dulce afecto, y tiernas palabras) *solo pido con el mayor encarecimiento, que sus Charidades atiendan en todo à la honra, y gloria de Dios N. S. procurando guardar el Instituto con grande humildad de sì mismos, y con gran charidad de las pobres, amandose todos unidos en el Señor*

No pudo proseguir con tan saludables consejos, porque la lengua tremula, debiles las facultades, ya le impedian articular las palabras, bien que sus movimientos eran todos de un animo igual, y de una resignacion, hija de la union, que tenia su voluntad con la de Dios. Què de lagrimas! Què de suspiros, y sollozos no se dexaron ver en las Hermanas, y niñas al contemplar, que se les moria la luz, que las alumbraba, el Maestro, que las instruía, el Padre, que con tanto

trabajo las alimentaba, el compañero, que las asistia, y el Angel, que con tanta pureza las guardaba!

Empezaron el *Credo*, que repetidas vezes interrumpian con las expresiones del quebranto, à el mirar el rostro turbado, y casi difunto de su amado Padre. Y así entre las voces, con que el V. Posadas le ayudaba, entre los gemidos, con que sentian, y entre los brazos de un Crucifixo, puestos los ojos en aquel deposito de nuestra Salvacion, diò el alma à el Criador.

Aquí fuè donde con la mayor intensión se explicaron los clamores, sintiendo aun mismo tiempo pena, y gozo; pero ni la pena las entristecia, ni el gozo las alegraba, ello era un sentimiento sin dolor, y un gusto sin placer; asomabanse raudales de lagrimas à sus ojos, porque tambien queria ver el corazon aquella su amada preda; pero sin duda eran lagrimas, no de dolor, por que à este le quitò sus fuerzas la confianza de que ya gozaba de Dios. Esta se insinuò tanto en

el alma de cada uno , que en vez de ofrecer por èl sacrificios , cada qual se sentia como obligado à pedir à Dios por sus meritos.

Fuè su dichosa muerte à 24. de Julio, vispera del Apostol Santiago , el año del Señor de 1690. à la una y media de la noche , en que celebraba la Iglesia nuestra Madre fiesta à Santa Laureata; à los 52. años de su edad , haviendo vivido los seis en el Desierto , y los diez y siete en el Hospital, con vida penitente en la una, y otra morada, y con exemplo de admiracion à quantos le trataron en uno , y otro domicilio.

Apenas corriò la noticia de su preciosa muerte, quando el Señor mismo , que mandò à los Angeles celebrar con celestial aparato las ocultas Exequias de Moyès , parece, intimò à los hombres hazer publicas, y celebrar con pompa, rara vez oida , las de N. V. P. Christoval ; pues aunque à deshora , hicieron à el punto su acostumbrado sentimiento las Campanas , cuyas sonoras

lenguas parecieron aquellas emphaticas, con que suele el Cielo publicar sus cosas grandes , segun la inaudita comocion , que causaron en esta Ciudad de Cordoba, de modo, que haciendo la piedad alternativa con las Campanas, solo resonaban por las calles, aquellas voces alegres , por mas que quiso el dolor enlutarlas: *Ta murió el Santo , el Santo ha muerto.* A los ecos de estas voces, fuè sin duda prodigiosa la multitud, que con su misma piedad atropellada , y no impedida , volò à manera de Aguilas congregadas à rodear su V. Cuerpo ; cada qual queria verle con aquella sollicita impaciencia de los que desean, y les retardan su vez ; por que los que lo lograbán, ni acertaban à desprenderse de la vista de aquel Objeto amado , ni les era facil la retirada. Al entrar el primer movimiento era suspension , ya de quien admira, y venera la Santidad , ya de quien se pasma con la respetosa severidad de un difunto, que por su admirable tenor de vida , parecia hablarles al

cora-

corazon. Seguiafe luego aquel como indeliberado impulso de arrojarfe à dar mil osculos à aquellas bellissimas manos, y pies, de cuyo contacto creian sacar salud, dolor de pecados, y amor à la virtud. Ni se engañaron; pues fuè constante, que sola su vista causò en muchísimos, ardientes propósitos de mas perfeccion, y à otros hizo, que se bolviessen hiriendo sus pechos con el dolor de sus pecados, y confesiones generales. Todos en fin tocaban su Cuerpo, tan lexos de aquel natural horror de un cadaver, que sentian particular recreo con la suavidad de su tacto, à que daba nuevo, y singular gusto el sublime concepto de su santidad admirable. Fuè esto en tanto grado, que efectivamente le desnudaron los pies repartiendo el calzado en menudas partes, para consuelo de los devotos, que le veneraban por Santo: Y lo que mas es, haver tenido cierta persona un instrumento en la mano, para cortarle uno de los dedos de el pie, que executàra, con aquella desconcer-

tada intrepidèz, de que suele hazer gala la piedad, à no reprimir la devocion el horror de el hecho

Si hasta aqui, èste igualmente charitativo, que humilde de corazon, recibió tanta gloria de la piedad comun; desde aqui creció tanto, que ya la gloria lo recibió à èl, conforme à la promesa de el Señor, que humilla à los que se exaltan, y exalta à los que se humillan: *Humilem Spiritu suscipiet gloria*. Tanta gloria recibe al humilde, que tiene èste para dividirla con otros: *Qui submissus est Spiritu, dividet gloriam*. (Cald.) Tanta fuè, y de tal hierarchia la que dividió N. V. P. Christoval ya difunto con sus hijos, è hijas, que aunque èstos al verse tan confundidos, solo tuvieron la advertencia, de que no la tenian, sino es para reconocerla incomparablemente mayor à sus meritos; pero despues no han dudado, deben gravarla en los mas firmes monumentos de su gratitud.

Por dos dias, y mas horas estuvo su V. Cadaver expuesto à las

à las comunes veneraciones, todo tan rodeado de Ciudadanos, que parecia està su Hospital sitiado de un numeroso Exercito, cuyas voluntarias reclutas lo aumentaban por instantes. Ni faltò à este tan exorbitante concurso del Estado de la Iglesia todos los mas principales, del Secular lo mas noble, honrando con su presencia en la muerte, las virtudes, que havian visto en la Vida (que aunque muere el que las practica, vive en la estimacion de el que las honra.) Vino por orden de el Señor D. Francisco Godinez Governador del Obispado, à visitar el Cadaver Venerable del difunto, el Señor Visitador, que celebrò Missa à el Cuerpo presente de N. V. P. Pero viendo, que parecia imposible poder formar el entierro con tanta multitud alli toda cargada, y que aunque quisiera (y no querria) detenerse, no podria, por que ella misma se havia de violentar, lo que fundaba un prudente temor de inevitables tropelias; fuè forzoso dexar sin resolver el Funeral para el

siguiente dia, retirando su amado Cuerpo con sus Hijas, y Hermanas, las que le recibieron con una bien gozosa pena, en que sin confessar el gozo, por no parecer insensibles, negaban el dolor, porque lo sentian ahogado en la confianza de la gloria de su querido, y amado Padre.

Asi, pues, impedido el Cuerpo de darle la comun sepultura (Patria propria, para que nació el Hombre) decretò la Nobilissima Ciudad de Cordoba hacer el entierro por su persona propria, para honrar à el que tan de veras, siendo Siervo de Dios, havia sido si ponderacion esclavo de la Republica toda; pero considerando este Nobilissimo Senado, que el siguiente dia, para que se deliberaba la funcion, havia de ser precissamente muy embarazoso por la impetuosa devocion del Pueblo, que en continuas avenidas multiplicaba por instantes el concurso, determinò enterrarlo en secreto, quizá disposicion de Dios para premiar los deseos humildes de su Siervo, hurtando

dol

dole la pompa en la muerte à
el que contanto desprecio la
huyò en la Vida.

A expéfas de un Devoto se
labrò la Caxa , adornada por
dedentro cò rica tela, tan fuer-
te, que pudiesse à su tiempo
con el seguro de quatro llaves,
restituir el Tesoro , que por
aora se le confiaba. Abrieron
la sepultura , no en la Iglesia,
si en una Celda , que està im-
mediata à el Templo, por don-
de se entra à el Pulpito , que
sale à lo exterior de la Iglesia;
y asì en el cimientto de la pa-
red formaron la Bobeda para
deposito de tal Padre , deter-
minando el entierro para la
madrugada del siguiente dia,
en que la Iglesia nuestra Ma-
dre celebraba fiesta à el Apost-
tal Santiago , dia en que nació
à el mundo , para que en el dia
que le arrojò la tierra de su
Madre à padecer miserias, otra
tierra Madre suya , le recibies-
se para gozar misericordias.

De esta manera ordenaron
el entierro Don Geronymo de
Azebedo , y otro Señor Vein-
ti quatro , Diputados para el
Funeral de este Siervo; dieron-

le la sepultura cubriendo de tier-
ra, y dexando escondido aquel
Tesoro , que depositò el Cielo
en el Campo del Hospital para
enriquezer algun dia à los po-
bres de aquella Casa , quando
Dios sea servido , que lo ma-
nifieste la Iglesia N. Madre, pa-
ra que nosotros le veneremos;
pues aora estamos solo aten-
tos à el exemplar, que nos diò,
sin transcender à los terminos
de mas explicacion.

Aqui pues (ò Insigne Ciu-
dad de Cordoba) yaze el Pa-
dre Christoval de Santa Catha-
lina ; aquel Emblema de amor
Divino , que fundò esta Con-
gregacion prodigiosa , para
tanta utilidad del publico, co-
mo consuelo de tantas pobres,
que en las maternas entrañas
de su admirable charidad mas
dilatadas , que las capaces sa-
las de sus enfermerias , hallan
amor, asistencia, y regalo, aun
buscandolo de puerta en puer-
ta con tan gloriosos afanes.
Quiera el Señor, que como nos
dexò este V. Difunto su Cuer-
po, imitemos sus virtudes, para
que por ellas, como por Escala
Mysteriosa subamos purgados

de vicios , comò aquellos de quien dice David , que caminan cuidadosos de virtud en virtud , hasta ver à Dios en Sion.

Haviendo quedado (como dexamos dicho) el Cuerpo de N. V. P. Christoval en la sepultura fuera de la Iglesia , donde lo colocò por entonces la devocion acelerada , y del concurso del Pueblo temerosa , que con su devocion no daba lugar à que se sepultasse ; corriò el tiempo , quedando sepultados sus huesos como los de Jacob , no en la Iglesia , que es la tierra prometida , si fuera de ella como en Egypto ; y assi los Hermanos , como hijos de este Jacob ansiaron solícitos , por que el Cuerpo de su amado Padre tuviesse en la Iglesia su descanso , puesto que en ella tuvo sus peleas , que es proprio de la Divina Providencia ofrecer laureles para la Corona en el mismo lugar de la Palestra.

Hicieron rendidas suplicas à el Eminentissimo Señor Cardenal Salazar Obispo de Cordoba , de parte de los dos Illustrissimos Cabildos , para que la Eminencia diese orden à la

traslacion , comò se hizo el dia del Apostol San Mathèo à los 21. de Septiembre del año de 1694. segun consta de la narracion siguiente , traslado que se sacò del testimonio , que en una vitela se guardò con los huesos de el V. P. para que no falte memoria à los venideros , que Dios , como dice David , quiere , que no falten del recuerdo venerados , aquellos , que le sirvieron rendidos.

Dice pues assi el trasumpto : En la Ciudad de Cordoba dia de San Mathèo Apostol , y Evangelista à los 21. de Septiembre de 1694. el Eminentissimo , y Reverendissimo Sr. Cardenal Salazar del Titulo de Santa-Cruz en Gerusalem , Obispo de Cordoba , del Consejo de su Magestad , asistido de Illustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Fr. Manuel de Torquemada Obispo de Baruto , Auxiliar de su Eminencia. De el Señor Licenciado D. Francisco de Cehejin , y Godinez Canonigo de esta Santa Iglesia Cathedral , su Provisor , y Vicario General. De el Licenciado Don Juan Antonio

de Victoria, Racionero entero de esta Sa. Iglesia, y su Visitador General. De D. Bernardo Blazquez de Leon, Racionero entero de la misma Santa Iglesia, y Maestro de Camara de su Eminencia, Notario Apostolico. De Don Gabriel de Venavente Prevendado de la misma Santa Iglesia, Secretario de Camara de su Eminencia, y Notario Apostolico, y de otras personas de la familia de su Eminencia; pasó desde su Palacio Episcopal à el Hospital de JESUS NAZARENO de esta Ciudad de Cordoba, donde estaban esperando à su Eminencia el V. P. Fr. Fráncisco Posladas (dos vezes Electo Obispo) El M. R. P. Fr. Baltasar de Salazar Definidor de la Provincia de Granada, del Orden de San Pedro de Alcantara. El Licenciado Andres de Talavera, Administrador de dicho Hospital de JESUS NAZARENO. El Hermano Diego de la Cruz, Administrador del Hospital de JESUS NAZARENO de Pozo-Blanco, y otros Hermanos de este Hospital Y habiendo reconocido su Emi-

nencia en un aposento pequeño vecino à la Porteria, por el qual se sube à el Pulpito de la Iglesia, donde constò estàr enterrado el Cuerpo de el V. P. Christoval de Santa Cathalina, Sacerdote Secular, que fue Administrador, y Director de este Hospital en la forma que està aora promoviendo, y fundando las Obras de piedad, que en èl se exercitan; mandò su Eminencia abrir la Sepultura, y que de ella se sacasse el Cuerpo, que trasladar à otra parte dentro de la misma Iglesia: Como con efecto se hizo, y puto por execucion.

Hallòse en dicha Sepultura el Cuerpo de N. V. P. adornado con sus vestiduras Sacerdotales, el qual asseguraron asì el V. P. Presentado Fr. Francisco Posladas, como los Hermanos, y Personas del Hospital, que se hallaron presentes à el tiempo de su entierro, ser aquel el Cuerpo de su amado Padre: Visto lo qual por su Eminencia, mandò clavar la Caxa con el Cuerpo, como se hallò, y cerrarla en el dicho aposento, como se hizo. Entre-

regóse à su Eminencia la llave de él, y determinò dia, en el qual estando presente, se desnudasse dicho Cuerpo, y apartassen de él aquellas vestiduras antiguas, y que prevenida una Caja de Plomo, se entrassen en ella los Hueßos, y partes de el dicho Cuerpo, que se hallassen en sér, en la mejor forma, que se pudiesse; y que en dicha Caja de Plomo se guardasse este Testimonio escrito en vitela, ò pergamino, metido dentro de un canuto de Plomo, para que siempre constasse la identidad del Cuerpo del dicho V. P. Christoval de Santa Cathalina. Ultimamente dispuso, que esta Caja se encerrasse dentro de otra de Madera de encina, con su cerradura, y llave, y que se enterrasse à el pie de la peaña del Altar de JESUS NAZARENO, en la Sepultura, que en el suelo està prevenida, y que se le pudiesse encima su lapida con la Inscriptiõ, y señas las mas individuales, para que no se dudasse en tiempo alguno estàr en ella el Cuerpo de N. V. P. Christoval de Santa Cathalina.

Para todo lo qual passò la Eminencia segunda vez à el Hospital, dia Lunes 27. de dicho mes de Septiembre, donde habiendo hallado el aposento Caxa, y Cuerpo en la forma que havia quedado el dia 21. de este mismo mes, se executò à presencia de su Eminencia todo lo que vò referido, y en su consecuencia mandò se fiesse un tanto autorizado de este testimonio, el qual se guardasse en el Archivo de este Hospital, y se entregò la llave de la Caxa à su Eminencia, que lo firmò y mandò sellar con su Sello, y que lo firmassen, y autorizassen, yo el present Secretario de la Camara de su Eminencia, D. Bernardo Blazquez de Leon, Maestro de Camara de su Eminencia, ambos Notarios Apostolicos, Ordinarios en 27. de Septiembre de 1694. años. Siendo testigos el V. P. Presentado Fr. Francisco Postadas, D. Francisco Godinez, D. Juan Antonio de Victoria, el Licenciado Andrés de Talavera, y el Hermano Diego de la Cruz, referidos en este testimonio. Pedro

Cardenal Salazar Obispo de Cordoba. Por mandado del Cardenal mi Señor, Don Gabriel de Benavente, Secretario de Camara de su Eminencia, y Notario Apostolico. Por mandado del Cardenal mi Señor, en testimonio de verdad, Don Bernardo Blazquez, Notario Apostolico y Ordinario. Testimonio. Dice así:

Yaze, pues, el Cuerpo del V. P. Christoval en el lugar, que refiere dicho testimonio, baxo la Losa, que con la inscripcion siguiente puso la piedad, para que cobrasen estipendio de veneracion en los Padrones del tiempo, sus memorias. Dice así:

EPITAPHIO.

QUIS est iste, qui ab humilitatis imo ascendit per desertum, sicut virgula fumi, absque superbia fumo ex aromatibus penitentis, ac orationis, veluti mirrhæ, & thuris, & universi suavisolentium virtutum pulveris pigmentarij? V. Presbyr. Christoforus à Santa Catharina, Emerita natalis Ann. 1638. Qui Cordubenses Montes inedia insatiabili, meditatione indefectibili, amore sautianti, ac robore tangens perpetim fumigabant. Hanc Hospitalitatis domum, sine fundamenta in terris, in terra erexit à fundamentis. In pauperie divitias providentia reponens, & contra vim egestatis contendens, egenos innumeros adhuc alit mortuus, sicut aluit vivus. Ann. 1690. Potius mortis cholera, quam cholera morbo fuit è terra sublatus, atque (ut pie creditur) in cælum receptus, undè plorantes respicit lacrymis exutus.

V I X I T.

Ad desiderium Populi parum, ad ædificationem multum, ad memoriam semper.

Contiene este Epytaphio una pregunta, y una respuesta, que traducidas à nuestro nativo Hispánismo dicen en esta forma: Quien es este, que de lo profundo de la humildad sube por lo encumbrado del Desierto, como vara de humo, sin humo de soberbia exhalando de las confecciones aromaticas de las virtudes la myrrha, y el incienso de la oracion, y penitencia? Respondese à la pregunta.

El V. P. Christoval de Santa Cathalina, que nació en Merida año de 1638. Aquel que tocando los montes de Cordoba con la fuerza de una necesidad insaciable, de una maceracion indefectible, y de un amor llagado, hacia que humeassen. Fundando esta Casa de Hospitalidad, sacandola en la tierra desde los fundamentos, sin fundamentos en la tierra. Y poniendo la Providencia de las riquezas en la pobreza, trabajando contra la fuerza de la necesidad sustenta todavia muerto innumerables pobres, como lo hacia vivo. Y el año de 1690. mas con la

colera de la muerte, que con la enfermedad colera, fue llevado de la tierra, y como piadosamente se cree, recibido en el Cielo, donde ya sin lagrimas mira à los que lloran. Vivió para el deseo del Pueblo poco, para la edificacion mucho, y para la memoria siempre.

Tengo ya dado, aunque en rusticas pinceladas algunos rasgos, que en bien abreviadas lineas, demuestran la prodigiosa traslacion de N. V. Difunto, cuyo dichoso tránsito si fué plaga, que nos quitó su amable trato, y vivos exemplos, tambien fué felicidad, que nos asegura su patrocinio en la Gloria, à que quiso el Señor exaltarle, como de su bondad confio, y de que nos dió apreciables prendas, haciendose mas visible la Divina Gracia en tales prodigios, y aclamaciones, que llenando de expectacion, y pasmo al Orbe Christiano avivaron mas los deseos, que ya se explicaban en ansias por lograr algunas noticias de este *Hombre admirable*, de este *Varon Justo*, de este *Sacerdote Santo*.

Con tan poderosos motivos tomó la pluma el V. P. Presentado Fr. Francisco Possadas, de la Religion de Santo Domingo, quien tiró las lineas por todo el Campo de que es capaz una Historia, donde se encontrará aquella no trivial mezcla de utilidad, y dulzura, que regalando el oído, convence al entendimiento para atraer la voluntad al amor de la virtud. Pero no encontrando la devocion tan apreciable Obra por haverse cócluido todos sus libros, me ha sido forzoso à impulsos de mi cordial afecto, dár alguna pequeña idea de este Hombre grande, cñiendo la pluma à los estrechos limites, y severas leyes de un Historial Extracto, para de este modo, satisfacer por aora la comun piedad hecha à entretenir con devocion su impaciencia.

O! y con quanta razon debemos dár mil gracias à aquel Señor, que haciendose por su bondad tan admirable en este su Siervo, se dignò darnos tal Heroe en Santidad, y con tan fundadas esperanzas, de que

en él se ha de mostrar todavia mas benefica su bondad, para nueva gloria de su Iglesia, nuevo lustre del Español Hemispherio, nuevo tymbre de Cordoba, y nueva exaltacion de su Hospital, à quien concedió el Señor la singular gracia de ofrecerle un Siervo, que tan fielmente le sirvió, un Hijo, que con tan fino amor le obedió, un Hombre Apostolico, en quien el amor Divino formó uno de aquellos Angeles, à quienes el mismo hizo espiritus, y uno de aquellos Ministros à quienes hizo fuego abrasador, que avivado de el que vino à esparcir por el mundo, pareció quererlo encender todo, dando en tan gran parte feliz logro à sus deseos de verlo arder. Suplico pues humilmente al benignísimo Señor, que con tan largas bendiciones de dulzuras lo previno, lo acompañò, y lo siguiò, y que tanto lo tuvo, lo ayudò, y lo exaltò con aquella diestra, en que están las eternas delectaciones, estienda sobre nosotros esta mano tan llena de apreciables beneficencias,

ciencia, para que admirando la gloria fuya tanto como ay admirable en este su Siervo, imitemos tanto como ay en él imitable de virtudes Christianas, hasta la perfeccion de aquel puro amor, y ardentissima charidad, à que tiene Dios preparada aquella felicidad eterna, que ni los oídos oyeron, ni el entendimiento humano alcanzò à entender como es en sí. Pues este es el fin de mi Historial Compendio, y el de proponer sus virtudes, despues de la mayor gloria de Dios, que guarde en su Santa Gracia à los Hermanos, y Hermanas de este tan amable Instituto, en cuyas oraciones, y sacrificios muy muchos de corazón me encomiendo, solo à fin de que pidan por mí al Señor me conceda algun destello de su gracia, para que consiguiendo felizes aciertos en la curacion de mis Enfermos, pueda servirle perfectamente en esta Vida, y morir con meritos para la Gloria.

Cierro, pues, este succinto Epilogo con alentar à los que le leyeren à el socorro de las

pobres de esta Santa Casa, pues bien se ve, quan admirablemente emplean las limosnas, como las reparten, y distribuyen los Rectores, y Capellanes à quienes siempre ha dotado el Cielo con singulares gracias, para la recta administracion de ellas; y no se extrañe, pues siguen en todo las huellas del V. P. Christoval, quien mereciendose en amar la pobreza como à Madre, ennobleció tanto sus empleos con el esplendor de sus virtudes, que cada uno ha sido noble desempeño de sus exemplares Obras. Digalo el V. P. Joseph de Capillas, y Gomez, Varon Apostolico, y exemplo de Sacerdotes; tan este el primero que sucedió à N. V. P. Christoval en el empleo de Rector, llamado por el Eminentissimo Señor Cardenal Salazar, siendo Vicario de la Villa del Viso, quien puso, y constituyó Reglas para la Congregacion de Hermanos de JESUS, como claramente consta de los originales, que se conservan en el Archivo de esta Santa Casa, aprobadas en tiempo del Señor

por Cardenal Salazar, y habiendo gobernado este Hospital de JESUS, fue promovido à el empleo de Rector de la Parroquia del Señor San Pedro de esta Ciudad de Córdoba, donde hizo mucho fruto en las almas con la eficacia de su exemplo, y predicacion Apostolica.

Después le siguió el V. P. Andrés de la Cruz Talavera, Rector, que fue de la Villa de Espiel, y promovido à el gobierno de esta Santa Casa, y Hospital, por el Eminentísimo Señor Cardenal Salazar.

Por fin, y muerte del referido sucedió el V. P. Juan de San Francisco, quien se retiró à el Desierto de la Congregacion de Hermanos de S. Pablo *Extra muros* de esta Ciudad, donde siguió la Vida quaresmal veinte, y dos años, ejercitando heroycas virtudes, con edificacion de los proximos.

Finalmente oy existe en el empleo de Rector de esta Santa Casa el Padre Joseph de Capilla Solana, Vicario que fue de la Iglesia de Villaviciosa de

este Obispado, habiendo sido llamado por el Illmo. Señor Solís Obispo de Cordoba el año de 1716. Quien ha instituido Reglas para la Cògregacion de Hermanas de JESUS este año de 1740. y así mismo ha ilustrado las de los Hermanos con la addicion de algunos capitulos, y perfeccionado con la extension de otros.

Ya haveis visto (ò ilustres moradores de esta Colonia Patricia) los Rectores, y Capellanes, que han sucedido à nuestro Venerable Presbytero, Christoval de Santa Cathalina en la Casa, y Hospital de JESUS NAZARENO de esta Ciudad de Córdoba. Casa verdaderamente admirable, y Hospital singularmente charitativo. Poned aora en èl la atencion, y hallareis como en deposito, una sagrada armeria de riquísimas virtudes, armas con que disputan las mas sangrientas peleas los individuos de esta Congregacion prodigiosa. Mirad con cuidado, y hallareis (si bien se advierte) contra las altanerias de la soberbia, una humildad firmis-

lima.

finas ; contra los desordenes de la Gula, una templanza verdadera ; contra los incentivos de la Luxuria, una castidad rara ; contra los impulsos de la Avaricia, un sayal aspero ; contra las ociosidades de la Pereza , una diligencia no precipitada ; contra los estímulos de la Loquacidad un silencio perfecto ; contra los orgullos de la estimacion propia , un menosprecio humilde ; y contra las hostilidades de la relacion un retiro austero.

Llegad (os ruego) à la Enfermeria , que es el Instituto de esta Casa , y las primeras lapidas de su Fundacion ; examinad bien sus paredes , que ellas os diràn con la muda rectorica del silencio , la charidad conque alli se sirven las pobres , el amor con que se visitan , la puntualidad con que se asisten , los cõsejos , y platicas , que las hacen , la paciència , cõ que se tolera , y la modestia , cõ que se portan : y sino os cansais , passad à el Templo con la vista , registrad con atencion su humilde pavimento , y le hallareis por las bruñidas colisiones

del sayal toscó , tersa como un espejo la superficie. Aqui admirareis ardientes Mõgívelos que humeando de noche , dia agradables thymiamas , erigen preciosa nube à aquel Divino celestial Simulacro de JESUS NAZARENO ; si bien hermanando en todo la accion con la contemplacion ; pues ni pierden por la contemplacion , la accion de atender à los pobres , que es el fin à que se fundò esta Santa Casa , ne por la accion faltan à la contemplacion , donde tanto se avivan las llamas de charidad y amor , siempre necesaria para andar entre las pobres.

Estas fueron dos generos de alas , conque N. V. P. Christoval à manera de Aguila caudalosa , enseñò à volar à los polluelos , que criò en el nido de este Hospital , para que remontados a la Esfera superior por pureza de vida , pudiesen registrarle los rayos à el Sol con ambos ojos , esto es , con ambas vidas , mirando con la una à Dios en las pobres sirviendo , y con la otra à Dios en si contemplando ; del mismo modo

modo que lo practicaba N. V. P. Christoval (à quien en todo imitan) que unas veces subia hasta los brazos de Dios, quando contemplaba, y otras bajaba hasta los lugares mas inferiores, quando servia, sin que à el subir perdiessse la vista de las pobres, à quien havia de asistir, ni à el descender perdiessse la atencion de Dios, à quien havia de contemplar. Estas son (ò Hermanos, y Hermanas) vuestras dos Celdas, en la una hallareis à Dios en orden à el proximo, y en la otra à el proximo en orden à Dios, lugares, que si se ordenan componen una perfecta vida.

De este modo pueden sus Charidades vivir muy seguras de que Dios no les ha de faltar aun en sus mayores aflicciones; ennobleciendo siempre su esperanza con una direccion invariable à la Divina Providencia. Este es el norte mas fixo, que lleva por la carrera de esta vida, sin carecer à el caminante à que tenga por pobre, aquello, que quizà no alcanza el rico. Y sino bolved

la atencion à las Historias, repasad sus lineas con cuidado, y pulsareis à la memoria, que os avisa, aquellos tiempos tan calamitosos, dõde por la abundancia de las aguas, hubo dia en esta Ciudad de Cordoba, en que muchos Ricos, y Mayorazgos no tuvieron Pan, quando esta vuestra charitativa Casa, sin mas rentas, que la Providencia, lo repartia entonces de limosna: Aqui conocereis, que no ay finca mas segura para no carecer, que servir à Dios, confiando en su bondad, sin desunir un instante la esperanza del centro de su Divina Providencia.

Ha hombres, si esperara la vanidad los informes de la razon, los avisos de las Historias, por quantos Orients amaneciera el desengaño, y se avergonzara la ambicion de buscar sedienta en las elevaciones mundanas un esplendor tan caduco! Sabed, que son mas transitorias, y superficiales, que sueños las felicidades de esta vida, que gastan tanta esperanza, y estudio à vuestro desvelo, y cuidado: todas

ellas son por su naturaleza mudables, sujetas à la incōstancia de accidētes varios; y si dudais esta verdad, retroceded con la atencion à Monarquias, y Monarcas; à Plazas fuertes, erguidos Torreones, Victorias, Triumphos de Romanos; y vereis en tanta Maquina demolida la Escuela, q̄ os ofrece el desengaño. Admirareis cenizas de Pirros, y Alexāndros, Cesares, y Faraones, q̄ domadas al curso de los años os ennoblecen el escarmiento: Reynos, ya Persas, ya Babilonios, que dando leyes al Mundo, las obedecen, y gimen en la coyunda de el poder extraño: Ciudades, Cortes, ò Colonias, que elevando en otro tiempo sumptuosos Edificios, apenas dexarō memoria en sus ruinas, que respetasse la inculta condicion de los arados: Torres de Omenage, que haviendo resistido fuertes el furor de bellicos Monarcas, las escondiò el temor baxo las yedras. Todo es transitorio, y mudable, solo la virtud, y honesta aplicacion permanece, esta mueve el influxo favorable de Divina Pro-

videncia, y asì Hermanos míos, no ay sino enagenarse de todo por el amor de aquel, que siēdo tã rico como Dios, se hizo por nosotros tan pobre, que nos diò por divisa para conocerlo unos pobres paños, que lo embolvian, y un rustico petebre, que le servia de cuna, por no tener mas blanda almohada donde reclinar su cabeza. O ternisimo pensamiento, con que verdaderamente se enriqueze hasta lo summo la mas estremada pobreza!

Pobres os fundò vuestro Venerable Padre, pobres os quiso, pobres os quiere, y pobres haveis de ser; siempre viviendo en cōfianza de aquel, que matiza la belleza de las flores con variedad de peregrinos colores, de aquel (que como dice el Evangelio) adorna los lirios de los campos con mas vistosos bridales, que se visten aun los Reyes, sin tener mas opulentos Tesoros, que estār pendientes de la Divina Providencia: Quando (ò Hermanos) le faltò à vuestro Padre? Me direis, que nunca. Quando (pregunto) os faltará

à vosotros, y à las Hermanas de JESUS? Respondo, que jamàs, porque à hijos descendientes del que tanto sirviò à Dios, no les puede faltar.

Razon serà (ò lector mio) que abras la mano para socorrer à este Hospital de JESUS NAZARENO, pues siendo Dios tan singularmente agradado en sus limosnas, lograràs sin duda muy multiplicadas las retribuciones, que no es Dios manco para el retorno; y pue-

to que su bondad ha colocado en esta Santa Casa tantas Alcantancias en tantas pobres, serà bien que atesoremos en ellas, segun fuere el possible de cada uno, para que el dia de la cuenta, hallemos el premio en la Bienaventuranza, y nos coronemos de gloria para bendecir perpetuamente à el que por tan poco nos dà tan mucho. Benditissimo sea por todos los siglos, Amen.

PROTEXTA.

ASSI concluye el Señor San Bernardo un Compendio, en que havia tratado delicados puntos de los favores Divinos: *Quæ autem dixi, absque præjudicio dicta sint sanius sapientis: Romanæ præsertim Ecclesiæ auctoritati, atque examini totum hoc, sicut & cætera, quæ ejusmodi sunt, universa reservo: ipsius, siquid aliter sapio, paratus judicio emendare* (Epist. 174. fin.) Con la misma sumission concluyo el mio, expressando tambien, que no pretendo mas Feè para las virtudes, favores, y prodigios de N. V. P. Christoval de Santa Cathalina, que la que es debida à una prudentissima sollicitud humana, que pura, y sinceramente ha deseado en todo la verdad.

Cedant omnia in honorem Dei Omnipotentis , *cuyus opo-
 & auxilio , sicut laboris metam , ita aternitatis bradium
 detur assequi : Similiter cedant in gloriam Beatissimæ Virginis
 Mariæ sub titulo del Pilar , absque ulla peccati labe conceptæ , in-
 primo phisico , realique suæ animationis instanti : Denique ce-
 dant in laudem Sancti Iosephi , Sanctique Juliani Tute-
 laris mei , & à nomine Patroni , ut sic rite vivam ,
 usque dum ex hac vita discedam.*

F I N.

